

EL TDAH ES UNA DISCAPACIDAD?

El trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad (TDAH, TDA) y los trastornos específicos de aprendizaje escolar, son los trastornos del neurodesarrollo que con mayor frecuencia se presentan entre la población escolar. Dado el impacto que estos pueden tener sobre el desempeño escolar y la convivencia, se suele creer que quienes los presentan son personas con discapacidad, **pero no lo son**. Sin embargo, las niñas, niños y adolescentes que los presentan requieren apoyos y ajustes razonables que contribuyan a garantizar su desarrollo, aprendizaje y participación.

Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad

Según la clasificación del DSM V (APA, 2014), se caracteriza por la presencia de un patrón persistente, por más de seis meses, de inatención y/o hiperactividad- impulsividad, que se manifiesta de manera más frecuente y grave que en otros individuos del mismo grado de desarrollo. Inicia usualmente antes de los 12 años y puede persistir en la edad adulta, tienen componente neurobiológico, no están asociadas a deficiencias visuales, auditivas, o capacidad intelectual y deben diagnosticarse a través de evaluación clínica por parte de la entidad de salud correspondiente.



TDAH

Estudiantes con dificultades de hiperactividad e impulsividad

- Presentan exceso de movimiento. Constantemente se mueven en la silla, hacen ruidos y gestos. Pareciera que no pueden estar quietos.
- Se pierden fácilmente cuando están escuchando, leyendo, copiando, redactando, hablando, calculando.
- Tienen a ser irregulares en su trabajo. En ciertos momentos pueden culminar las tareas exitosamente y en un margen de tiempo razonable. En otras ocasiones no pueden mantenerse en la actividad y la abandonan sin finalizarla.
- Cuando localizan la atención no tardan en perderla y dedicarse a otras cosas. Pican en muchas cosas al mismo tiempo y no logran concentrarse en ninguna en especial.
- Tienen más problemas de conducta. Pueden ser agresivos, desinhibidos y tienden a resolver los conflictos de modo impulsivo.
- Les cuesta esperar su turno y quieren todo al instante.
- Son muy buenos para hacer relaciones públicas. Se caracterizan por ser extrovertidos, habladores y no temen enfrentarse a grupos de personas que no conocen.
- Si las actividades se parcelan y dividen en tareas más específicas y concretas, pueden obtener un rendimiento sobresaliente.
- Necesitan momentos de reflexión y calma, en los cuales puedan poner en palabras las dificultades que enfrentan y los modos en que han pensado que pueden solucionarlas.
- Pueden hacer todos los trabajos que se les piden, si se les permite tomar pequeños descansos durante la actividad y las instrucciones son claras y muy específicas.
- Se benefician del uso de agendas, diarios y todo tipo de ayudas que les permitan aprender a regularse poco a poco y en el día a día.
- Son receptivos a la retroalimentación de los pares y adultos y, habitualmente, tienen una clara conciencia de sus dificultades y trabajan en pro de mejorar.



De tipo combinado

Incluye una combinación de los dos tipos anteriores y es el más frecuente.

Aunque puede ser un verdadero desafío educar a un niño con TDAH, es importante recordar que los niños que padecen este trastorno no son "malos", no "intentan hacerse ver" ni se portan mal a propósito. Los niños diagnosticados con TDAH tienen dificultades para controlar su comportamiento, a no ser que reciban medicación y/o tratamiento conductual.



Algunas recomendaciones para mantener la atención de los estudiantes con TDAH en las actividades.

- Motivar la participación del estudiante mediante preguntas simples sobre el tema, empleando distintos materiales o demostrando las asignaciones de manera novedosa.
- Emplear estímulos visuales y un buen tono de voz.
- Explicar al estudiante los puntos de una actividad antes de iniciarla, utilizando palabras fáciles de entender.
- Corroborar que el estudiante haya comprendido las indicaciones.
- Puntualizar las instrucciones muy complejas en un paso a paso.
- Dividir las actividades muy extensas y reducir su número.

Principales características de los estudiantes diagnosticados con TDAH

Estudiantes con dificultades de predominio atencional

- Algunos parecen hipoactivos, como si estuvieran soñando despiertos, englobados, pensando en otras cosas.
- Se pierden fácilmente cuando están escuchando, leyendo, copiando, redactando, hablando, calculando.
- No consiguen culminar las tareas que se les asignan, aunque no las hayan abandonado.
- Toman más tiempo que los demás para realizar las actividades.
- Necesitan que las instrucciones se les repitan más de una vez, en diversas ocasiones y ante diferentes actividades de distinta complejidad.
- Cambian de una actividad a otra y no logran culminar ninguna de modo exitoso.
- Pierden las cosas con frecuencia.
- Trabajan mejor con la supervisión de un adulto que les indique el "paso a paso".
- Son persistentes y trabajan con regularidad y constancia.
- No suelen presentar dificultades en la regulación del comportamiento. Son tranquilos y controlan mejor los impulsos que los niños hiperactivos.
- Suelen tener pocos amigos, aunque más íntimos y estables.
- Experimentan más sentimientos de ansiedad y tristeza, aunque saben regularlos de modo efectivo.
- Una vez que consiguen focalizar la atención, pueden mantenerse más tiempo en el trabajo.
- Con instrucciones concisas y detalladas, pueden acabar las tareas que se les propongan y llegar a la meta.



Recomendaciones para las evaluaciones:

- Emplear distintas formas y herramientas de evaluación como trabajos escritos, orales, entre otros.
- Prepararle para la realización de los exámenes.
- Procurar que los exámenes escritos sean cortos, con preguntas claras y expresadas en palabras sencillas.
- Darle un poco de tiempo al final para repasar, o avisarle que ya queda poco tiempo para entregar el examen.
- Corroborar la comprensión de las preguntas y la realización del examen.



INSTITUCION EDUCATIVA
MADRE LAURA

Patricia Álvarez V.
Docente de apoyo